

BOLETIN

DE LA

ACADEMIA COMERCIAL

Se publica mensualmente, en números de 8 páginas, y se remite gratis á las Corporaciones de índole análoga á la Academia, y redacciones de periódicos similares, esperando se servirán aceptar el cambio con sus respectivas publicaciones.

Dirección y Redacción.—Gloria 20.
PRECIOS DE SUSCRICIÓN POR UN AÑO.
Para los Sócios de la Academia 2 pesetas.
» el público 3 »

AÑO I.

PALMA DE MALLORCA 1.º DE SETIEMBRE DE 1884.

NUM. 5.

SUMARIO.

SECCIÓN OFICIAL: Situación de la Academia en 31 Julio de 1884.—SECCIÓN DOCTRINAL: ¿Qué cursivo es más adecuado para escritura comercial? por *D. José Vaquer*. Aduelaciones de la Harina de Trigo por *D. Enrique Alzamora*.—El Colegio de Tenedores de Libros por *don José Otero*.—VARIEDADES.—NOTICIAS.

SECCIÓN OFICIAL.

SITUACIÓN DE LA ACADEMIA COMERCIAL EN 31 DE JULIO DE 1884.

ACTIVO.

Caja	Ptas.	282'06.
Recaudación	»	8'00.
Gastos de instalación	»	511'43.
Gastos generales	»	414'26.
Boletín	»	102'25.
Fallidos	»	39'00.

Suma el Activo. Ptas. 1.357'00.

PASIVO.

Cuotas de entrada	Ptas.	465'00.
Cuotas mensuales	»	892'00.

Suma el Pasivo. Ptas. 1.357'00.

Movimiento de Caja.

Saldo anterior.	Ptas.	286'10.
Ingresado hasta hoy, segun detalle	»	146'00.

	Suma Ptas.	432'10.
Pagado id. id. id. id.		150'04.

Existencia . . . Ptas. 282'06.

V.º B.º
El Presidente.
JOSÉ OTERO.

El Contador.
JAIME BAUZÁ.

SECCIÓN DOCTRINAL.

¿QUÉ CURSIVO ES MÁS ADECUADO PARA ESCRITURA COMERCIAL?

Una de las cosas más interesantes y necesarias á la vida, desarrollo y adelantos de la Sociedad, es sin disputa la escritura; ese gigantesco trabajo del hombre, que nos ha conducido al progreso y á la civilización, fuente abundante que á cada paso nos ha proporcionado nuevas riquezas, nuevos tesoros y grandezas que estudiar y admirar. El descubrimiento de este maravilloso arte, la investigación de sus diferentes épocas sus variedades, transformaciones y perfección, en cuya rivalidad comercian todos los entendimientos tan interesadamente, no ha podido menos de ser siempre entre literatos y aficionados, objeto de profundos estudios, y esos estudios consignados en extensas paleografías publicadas durante el pasado siglo y el presente, no solo han dado luz sobre infinitos puntos sobre los cuales pesaba la mayor oscuridad, sino que han orillado inmensas dificultades que hacían esteril cualquier trabajo encaminado á proporcionar los secretos de las escrituras antiguas, y apreciar con exactitud su verdadero valor y origen. Tarea no propia del objeto de este sencillo trabajo sería sólo apuntar la inmensa utilidad que al hombre reporta la invención de la escritura; y por mucho que se creyera exagerar sus múltiples aplicaciones y su importancia, no dejaría de ser en rigor una defensa débil y pobre, ante los innegables y públicos hechos de su propia historia. ¿Puede negarse á la escritura ser la poderosa garantía de la estabilidad del orden y del derecho de todas las cosas? En los grandes descubrimientos ¿no es ella quien los ha legado de una generación á otra generación? La invención de la imprenta ¿no es obra posterior, consecuente, inti-

mamente ligada y hasta cierto punto confundida con aquella? En una palabra, todas las artes y todas las ciencias ¿no es evidente, deben á la escritura su progreso y esplendor? Por ella sabemos lo acontecido en los más remotos tiempos, por medio de ella van corriendo nuestros pensamientos de un extremo á otro del mundo y por ella dejaremos á la posteridad la historia de lo acontecido en nuestros tiempos.

Reconocida y aceptada por tanto esta general importancia y necesidad de la escritura, como base fundamental de toda ilustración, viene á constituir en la más tierna edad del hombre, el primer cuidado de su enseñanza. Tres partes íntimamente ligadas entre sí, abraza su estudio, esto es, conocer el nombre y valor de las figuras, la ejecución de cada una de ellas, y la debida combinación de las mismas, para poder dar forma material y perenne á nuestros pensamientos. A la primera llamamos Ortología, á la segunda Caligrafía y á la última Ortografía.

Practicamos estos ejercicios diariamente, y llegamos, contando con una mediana disposición, y despues de borroneado mucho papel, á lo más que pedirse puede á nuestra edad, á sacar una forma, si bien exenta aún de estilo, buena en belleza y exacta en detalles. Pero esto ocurre á la edad mas crítica, en la época en que nuestros deseos de continuar los estudios, ó nuestra necesidad de abandonarlos, nos aparta de lo que llamamos primera enseñanza. Desde este dia los adelantos de unos y otros empiezan á enflaquecer y llega un tiempo en que bien pudiera empezarse de nuevo; los primeros por la inobservancia de las reglas aprendidas, al escribir con toda velocidad los apuntes ó notas necesarias para sus estudios; y los últimos, por su más absoluta negligencia, entregados por completo solamente al ejercicio de su pesado trabajo.

Este mismo abandono, no solamente es peculiar de la presente época, sino que lo ha sido también de las anteriores; y lo que más llama la atención es igualmente que, los escritos salidos de manos de personas dedicadas exclusivamente al oficio de la pluma, sean el testimonio mas inequívoco de estas aseveraciones; y decimos que en todas épocas ha mirado con igual indiferencia la gente de pluma, la necesidad de perfeccionar su mal estilo, porque así bien lo demuestran todos los escritos que se conservan en las diferentes Bibliotecas de la Nación, para cuyo desciframiento es preciso formar antes su propio alfabeto, y buscar despues su significado en las Paleografías publicadas. ¿Sucedería esto por falta de buenos profesores, siendo así que casualmente en los siglos en que más se observa esa decadencia ó mala cos-

tumbre, son los que tuvieron por maestros de escribir al célebre Juan de Iciar, Francisco Lucas, Ignacio Perez, Madariaga, José de Casanova, Thomas y Felipe Zabala hermanos, Francisco Bargas, Manuel Garcia, Moya, Gregorio de S. Juan, Vicente Salvador, el padre Juan Flores, Pedro Diaz Morante, Juan Hurtado y otros muchos? El mal estuvo ayer, lo mismo que está hoy, en la falta de afición y cuidado por parte, del mismo que necesita el remedio; en su propio abandono é indiferentismo, si bien esto queda, en parte algo justificado por la poca protección que le dispensa el mismo Gobierno, por el caso omiso que de aquella buena circunstancia se hace en la elección del personal destinado á oficinas públicas, y en muchas otras particulares: en lo que más ó ménos puede influir la tolerancia de tantas escuelas públicas cerradas por falta de local, otras huérfanas de profesor, y todas ellas tan desatendidas, que si los esfuerzos han de ser proporcionado á su ridícula retribución, por mas grande que sea su abnegación y virtud, es necesario convenir en que no es posible sean los escritos de nuestra época los que causen tampoco admiración á las generaciones futuras. En medio de este triste espectáculo, solo un elemento social, el más activo é importante, el comercio, tiende su mano protectora en beneficio de su salvación: todos los demás, son simplemente sus especuladores; los que colocan el valor de un escrito á tanto el pliego, los que convierten en una especie de máquina á la mano del desgraciado que ha de vivir de la pluma, sin mas méritos que la brevedad, ni mas miras que el milagro de convertir en dos lo que no es en realidad más que uno, sea ó no en detrimento de la equidad, con tal de que con ello resulten favorecidos sus intereses. En el Comercio sucede todo lo contrario: el comerciante se enorgullece de la buena aptitud de su personal de escritorio, y es cosa sabida que sin la precisa circunstancia de reunir buenos conocimientos caligráficos, no obtiene el aspirante aceptación alguna en el mismo; por todo lo cual resulta que la correspondencia y libros comerciales, son modelos de buena escritura, y los empleados de comercio los mejores pendolistas. Creada pues esta necesidad de reformar ó perfeccionar la escritura, á todo individuo que quiera dedicarse á la noble carrera del comercio, es innegable que, para reunir una suficiencia y aptitud digna de toda recomendación, debe poner especial cuidado en el estudio, no solo de la parte caligráfica, sino también en la ortológica y ortográfica: porque yendo tan íntimamente ligados entre sí estos estudios, en términos que no es posible tratar del uno, sin dejar de tocar en los otros, sólo con el conocimiento completo de estas tres partes

del arte, podrá alcanzar á ser un buen pendolista. El escribir bien no consiste solamente en hacer buena letra, es preciso tambien estar al corriente de todas estas reglas, mayormente cuando se trata de escribir sustancialmente, como sucede en el comercio: porque los defectos pueden ser funestos, mayormente cuando dan lugar á una mala interpretación ó traducción de lo escrito. No es posible negar la gran importancia de dichos estudios, para poder escribir con propiedad y saber dar á las letras buena colocación, á fin de no confundir la escritura. Esto nos recuerda de paso el mejor ejemplo que sobre el particular podría citarse como modelo de grandes desatinos, sobre todo en la mala separación de las sílabas. Nos referimos á una inscripción con letras romanas, muy bien hechas, que en un via-crucis de cierto pueblo refiere haber leído el insigne maestro Patomares, y decía así:

AQUILE
CARGARONLAC
RUZAQ
VESTAS

Muchos otros ejemplos de esta clase podrían citarse que omitimos por no excedernos del asunto y poder pasar á explicar aunque sucintamente las principales épocas de la historia de la escritura, su invención, sus transformaciones y sus grandes excelencias.

JOSÉ VAQUER.

(Se continuará.)

ADULTERACIONES DE LA HARINA DE TRIGO.

Muchísimos artículos de consumo y en especialidad los líquidos y pulverulentos, són susceptibles de mezclarse con ciertas sustancias que, pudiendo pasar desapercibidas, gracias á su color en todos los casos, á su insipidez en muchos y á su olor ó sabor en algunos, importa conocer.

Lejos de dar á estas líneas un carácter de tratado particular, vamos á ocuparnos someramente de los medios que pueden emplearse para descubrir las principales falsificaciones introducidas en la harina de trigo, artículo que por su axiomática supremacía sobre los demás alimentos, ha sido adulterado con gran número de cuerpos estraños. Entre estos, dos son los más importantes: *la fécula de patatas* y *las harinas de legumbres*.

Varios son los sistemas que se han presentado para conocer si en las harinas de trigo hay mezcla de fécula de patatas.

Gay-Lussac recomienda en sus lecciones que se triture en un almirez de ágata una pequeña porción de la harina sospechosa y que se filtre des-

pues de diluida en agua. Si la harina contiene fécula, algunos granos de esta se disgregarán por su mayor volúmen y poca cohesión, cediendo al agua sustancia bastante para que, aún despues de filtrada, se colore de azul con el iodo. Esta coloración no aparecerá si la harina es pura.

Posteriormente Mr. Lecanu se ha ocupado con detención de las adulteraciones de la harina de trigo, demostrando que los glóbulos de fécula diluidos en 30 veces su peso de agua que contenga 1'75 p ∞ de potasa, forman una especie de engrudo homogéneo y muy transparente, mientras que los glóbulos de almidón quedan intactos y por consiguiente opacos. En los primeros se observa un gran aumento de volúmen, mucho más visible si se les añade una solución de agua iodada y ácido clorhídrico. Los segundos no sufren alteración alguna.

Sin necesidad de procedimiento químico y solamente por medio de un exámen microscópico puede descubrirse la presencia de la fécula de patatas. Sus granos tienen una dimensión de 140 á 180 milésimas de milímetro y su forma es redondeada, constituyendo esferoides ó elipsoides más ó menos irregulares, al paso que los mayores granitos de la harina de trigo con dificultad alcanzan un diámetro de 45 milésimas de milímetro y casi todos, escepto los mas diminutos, tienen una figura deprimida ó discóidea, muchas veces con una prominencia ó pezón en su centro.

Por la simple experiencia es dable resolver nuestras dudas, pues si, como dice Boland, el almidón y el glúten son los principios mas abundantes en el interior del grano de los cereales, y las harinas que estos dán son de tanta mejor calidad cuanto mayor es la cantidad del glúten que respectivamente contienen, verá todo buen panadero que la harina rica en glúten elástico es la que mejor se acomoda á una buena y completa panificación, y considerará como un fraude perjudicial á sus intereses y á los del consumidor, la adición de otro cuerpo cualquiera que disminuya la proporción respectiva del glúten que debe contener para una buena fermentación panaria.

En menos número que los que se conocen para el descubrimiento de la fécula, son los métodos propuestos para determinar la adulteración de las harinas de trigo con las leguminosas.

El sistema de Rodriguez, que después de destilar la harina diluida dá por resultado una reacción alcalina, si existe el fraude, y varios otros sistemas parecidos á este, exigen aparatos y conocimientos científicos que no siempre se tienen cuando se necesitan. Por esto es preferible en el caso que nos ocupa emplear el método del agua iodada, que acusará la pureza con un color rosado, con

tránsito al rojo, y la adulteración con un color de *carne*, más ó menos subido, que desaparecerá con mayor prontitud cuanto la mezcla contenga mayor cantidad de harina de legumbres.

Esta puede descubrirse más sencillamente lavando la harina sospechosa, recogiendo el agua de la levigación y concentrándola hasta la consistencia de jarabe. Entonces, si se añade ácido acético, viene á formarse un depósito blanco, en el cual se encuentran todos los caracteres de la *legúmina* de Braconnot.

También con el auxilio del microscópio se verá que las harinas adulteradas con legumbres contienen, según Donny, un tegido celular reticulado que no se halla en los cereales, y podrán distinguirse, en el depósito de la materia amilácea, glóbulos de leguminosas muy diferentes de los del trigo.

Hasta aquí lo que nos habíamos propuesto. Están en primer término las dos adulteraciones que hemos apuntado y son ya de mucha menor importancia aquellas en que con la harina de trigo se han visto carbonatos y fosfatos de cal, polvo de cantos rodados, arena blanca, alabastro y otras sustancias, incluso los huesos pulverizados que el químico Clarke descubrió formando *la tercera parte* de 1400 sacos de harina que en 1838 se mandaban desde Inglaterra á las costas de España y Portugal.

Escusado es decir que la insaciable codicia del fabricante fué castigada con una multa bastante regular....

¡Nada menos que de diez mil libras esterlinas!

ENRIQUE ALZAMORA.

EL COLEGIO DE TENEDORES DE LIBROS.

El espíritu de asociación lo invade todo: las ventajas de la agrupación y concentración de fuerzas resaltan y se generalizan lenta, pero eficazmente; y ya sólo los espíritus pcatos, mezquinos, enfermos más bien, que sólo responden á una voz, en que vibra una sola cuerda: el egoísmo, son refractarios á la idea simpática de *asociación*.

La significación del vulgar proverbio «la unión hace la fuerza», extiéndose á todos los órdenes de ideas de necesidades y de aspiraciones: las empresas financieras, mercantiles é industriales encuentran elementos de vida y desarrollo en la asociación; en ella encuentran protección, asistencia y socorro las clases necesitadas, pues la *cooperación* no es sino una determinada dirección de aquella misma fuerza, una particular aplicación de aquél principio, una á manera de germinación, cultura, reco-

lección y acopio de aquella semilla; la beneficencia y la instrucción, reconocidamente deficientes en manos del Estado, encuentran así mismo calor y vitalidad en la iniciativa privada; pero no en la individual, también probadamente estéril, sino en la colectiva, fuente y origen de instituciones fecundas en bienes, ricas en aspiraciones, que imprimen carácter, que abren sendas desconocidas, que luchan, valerosas, contra la corriente de la preocupación, y la detienen, que se revuelven, airadas, contra los desmanes del egoísmo y la hipocresía (disfrazados de prudencia y de moderación) y los desenmascaran y arrollan; que conquistan, al fin, el aplauso y la estimación de las almas honradas y sinceras. Y á la vida familiar, á la profesional, á todas las esferas, á los actos todos de la vida, sea cual fuere la clase á que el individuo pertenezca, trascienden igualmente los beneficios de la asociación.

Al calor de estas convicciones, y en persecución de estos ideales, nació en Madrid, á fines del año anterior, y se constituyó á principios del corriente, el *Colegio de Tenedores de Libros*.

Compuesta esta asociación de personas mayores de edad, dedicadas á la profesion mercantil, con cinco años de práctica, á lo menos, en oficinas de comercio, y que á su aptitud probada para los empleos superiores comerciales, han de reunir una moralidad intachable, notoria y generalmente reconocida, no puede ménos de revestir un carácter de seriedad y competencia que ha de ser garantía de acierto en sus resoluciones, de trascendencia en sus actos, y de provecho mútuo para los asociados.

En Madrid, centro y domicilio del Colegio, satisfacen los sócios de número (que han de reunir precisamente las condiciones enumeradas) una cuota mensual de *pesetas* 2'50. Los sócios que, reuniendo las mismas condiciones, residen fuera de Madrid, toman el nombre de *corresponsales* y satisfacen *una peseta* mensual.

«El Colegio de Tenedores de Libros» (dice la base 1.ª de sus estatutos) tiene por objeto establecer entre los asociados, las mas íntimas relaciones de amistad y protección mútuas, combatiendo la inmoralidad, el antagonismo y cuanto se oponga al progresivo desenvolvimiento de su bienestar, así como procurarles medios de utilizar sus conocimientos cuando lo necesiten.

El domicilio del Colegio es Madrid; y en las demás plazas de España, donde se reuna número suficiente de colegiados, se establecerán *sucursales* y *delegaciones*, que se regirán por los mismos estatutos y reglamentos del Colegio central.

Para constituir una *sucursal*, deben existir, por lo menos, en la localidad, *diez* sócios correspon-

sales; para fundar una *delegación* bastarán cinco colegiados. Las sucursales y delegaciones podrán acordar la cuota mensual y de entrada que estimen oportuno para su sostenimiento, sin perjuicio de seguir figurando en la Central como socios corresponsales, todos sus individuos. También, dando aviso á la Central, podrán nombrar socios honorarios.

Entre los propósitos que el Colegio, ya en sus estatutos, ya en sus circulares, ha dado á conocer, figuran: la creación, cuando las circunstancias lo permitan, de una Escuela de Tenedores de Libros donde se proporcionen todos los conocimientos indispensables al buen desempeño de este cargo; y el estudio de un sistema de contabilidad uniforme, hast donde sea posible, para evitar la infinita diversidad de prácticas y procedimientos, si recomendables unos, ociosos ó impertinentes otros.

Dignos son de aplauso ambos proyectos, mayormente si el primero, en vez de limitarse á Madrid, donde han de sobrar elementos morales y no han de faltar los materiales, se procura extenderlo á otras regiones ménos favorecidas, despertando aquella iniciativa privada de que hablábamos al principio de este escrito, fomentando la formación de núcleos de trabajo y propaganda, encauzando las corrientes de la opinión y acudiendo, si fuese preciso, á sostener y auxiliar, con los recursos ya acumulados, los esfuerzos, si ménos poderosos no ménos estimables, de compañeros poco favorecidos por las especiales condiciones de localidad.

A facilitar la realización de tan útiles propósitos podrán contribuir en gran manera las sucursales que el Colegio ha conseguido ya establecer en algunas importantes plazas de la Península, y que procura con gran ahinco organizar en otras, si toman en la marcha y desarrollo de la asociación el interés y la parte á que vienen obligadas y que el bien común reclama.

Por lo que á esta plaza se refiere, nótese de algun tiempo á esta parte una saludable reacción con tendencia á sacudir el marasmo de que era presa; tendencia que se ha traducido ya en algunas instituciones nacidas en virtud de la iniciativa privada, animadas de excelente espíritu, que están dando ópimos frutos, y que, estimulando á los propios, muestran á los extraños, nuestro valer, y nos vindican del inmerecido concepto de que ha tiempo gozamos.

Porque juzgamos bueno el pensamiento que ha inspirado la creación del *Colegio*, nobles sus aspiraciones y beneficiosos sus resultados, nos atrevemos á dirigir á nuestros compañeros de profesión nuestra humilde y desautorizada voz, aconsejándoles (y supla la buena voluntad del consejero lo

que en autoridad le falta) que secundando este movimiento de aproximación iniciado en Madrid, coadyuven al establecimiento de nuestra Sucursal; y de este modo, al par que contribuiremos indudablemente á la realización de un progreso, podremos, con justo título, levantar nuestra voz, emitir juicios, proponer resoluciones, é inclinar, tal vez, con el peso de nuestras razones, la balanza de la justicia en lo que al bien social y á la mútua conveniencia se refiera. Noble y patriótico será tender nuestra mano y abrir nuestro corazón á los compañeros de toda España: que siempre el razonamiento y la acción han sido y serán para nosotros más elocuentes más cuerdos y más eficaces que el silencio y el retraimiento.

JOSÉ OTERO.

VARIEDADES.

RECUERDOS DE LA AMÉRICA DEL SUD.

(Continuación)

LA PROVINCIA DE BUENOS-AIRES.

Es la provincia de Buenos Aires la primera y la más principal de las catorce que componen la República Argentina, y esta supremacía no nace precisamente de su inmenso territorio y de sus extraordinarias riquezas, sino debido también al alto grado de ilustración de sus habitantes, ya por el contacto continuo de su Capital con las naciones más cultas de Europa, ó ya por la espontánea dedicación de sus hijos en sus innumerables escuelas é institutos, al estudio de todos los ramos del saber humano.

La parte poblada de esta provincia ocupa una extensión de cerca 7000 leguas cuadradas: podría pues, muy bien, ocultarse bajo su superficie, *en la parte poblada*, la soberbia Inglaterra. Ultimamente se han extendido mucho sus fronteras, pues habiéndose visto obligado el gobierno á enviar algunas expediciones para castigar á los indios de las Pampas y de Patagones, allí donde estas expediciones alcanzaron, allí se establecieron las nuevas líneas de defensa; quedando como recompensa de los sacrificios hechos, y librados á la civilización los territorios así, puede decirse, conquistados.

Para formarse una idea de estos grandes deshabitados, que llegan á la Cordillera de los Andes por el Oeste, y al Estrecho de Magallanes por el Sur, bastará indicar que ellos miden una extensión de más de 4000 leguas cuadradas.

Surcan esta Provincia innumerables ríos y riachuelos: de los primeros són los principales el Salado, el Colorado y el Negro, que vierten sus caudales en el gran Río de la Plata; mientras que los riachuelos del Medio, Arrecifes, Lujan y otros, mueren en el mages-

tuoso Paraná. Cuenta igualmente con infinitas lagunas: Las llamadas «de los Padres» Mar chiquila, Chascomus y otras, son las mas notables.

Esta Provincia se distingue tambien de las demás, por la condicion y forma de sus terrenos: estos en general son extremadamente llanos, sin montaña alguna, pudiendo en ella recorrerse distancias de 400 lenguas de verdes llanuras, sin encontrar en tales inmensas sábanas de tierra, una sola piedra por insignificante que sea.

Eterna pradera de verdor, esta provincia, de ello deriva su principal riqueza. Sus pastos naturales de lechosa gramilla, que no requieren el menor cuidado humano, dan valiosa vida á 7.000.000 de animales vacunos, á 2.000.000 del caballo y á 65.000.000 del lanar.

En sus vírgenes tierras se alimentan con facilidad toda clase de árboles frutales, y excesivamente pródigas con la agricultura recompensan abundantemente á los que á ellas dedican sus afanes: no hay tierras en el mundo mas fértiles que aquellas, para la producción de granos y cereales.

A más de los muchos ríos que, segun hemos dicho cruzan la Provincia, navegables en su mayoría y que sirven de otras tantas vías de comunicación, cuenta con importantes líneas de ferro-carriles que de cada día van en aumento. Hace pocos años, cuando allí nos encontrábamos, estas líneas median unos 1.200 kilómetros y se tenían en proyecto 2000 kilómetros más, incluyendo en estos la via de Buenos Aires á Chile por los Andes.

Estos ferro-carriles que se dirijen, naturalmente, al Sud, al Norte y al Oeste de la Provincia, partiendo de la Capital, bañada al Este por el «La Plata,» recorren las poblaciones de mayor importancia como són: Chivilcoy, Chascomús, Bagrado, Dolores y Azul que cuentan cada una de 10 á 15.000 habitantes, y las muchas otras de menor población, á saber: Chacabuco, Bragado, Lujan, Belgrano, Quilmes.

La provincia de Buenos Aires cuenta con una población que crece con asombrosa rapidéz. Segun el censo del año 1869, habia allí 500.000 habitantes; y siendo así que en 1849 solo se contaron 250.000 almas, resulta que en veinte años se duplicó la población: esta puede calcularse hoy en 700.000 habitantes, pues la inmigración ha continuado constante, llevando allí su mayor contingente Italia, España, Francia, Inglaterra y Alemania, por el orden relativo en que hemos colocado estos países.

Apesar de este aumento de población, compréndese sin mayor esfuerzo lo holgado en que aquella se encuentra, puesto que, dejando á un lado los grandes territorios de las Pampas y Patagónia, y concretándonos solamente á la parte poblada de la Provincia, se puede descomponer en 100 habitantes por legua cuadrada. Aquí, en esta roca nuestra, contamos 16.500, es decir: estamos 165 veces mas estrechos (poblados) que aquellos valientes y nobles americanos.

Esta Provincia en gran parte está limitada al Este, como ya hemos dicho, por el Río de la Plata. ¿Quien no ha oido hablar de este magestuoso Río? Todo navegante ó viajero que haya recalado en aquellas cos-

tas del Sur, habrá tenido ocasión de admirar el raro fenómeno que se le presentó á su vista, dos ó tres dias antes de divisar la anhelada tierra. Grandes manchas de agua turbia, al principio, aquí y allá, luchando por sostenerse y que al fin desaparecen envueltas por las amargas ondas del Oceano; manchas que siguen multiplicándose, hasta formar, más tarde, un nuevo mar de color extraño y desconocido, y truecan nuestro asombro con la admiración que nos produce el convencimiento de hallarnos en medio de un gran río. Ya un poco mas adentro, asalta nuestra embarción hábil piloto (llamado allí baqueano) apostado al efecto, en la pequeña Isla de Lobos, rica en criaderos de lobos marinos, y mas rica aun en escollos, donde se estrellan las mejores embarcaciones en dias neblinosos. Aquél nos guia rio adentro, y si no por otros medios, por él aprendemos que nos hallamos frente á Montevideo á la derecha, y que al otro lado yace su rival Buenos Aires. Oculta á nuestra vista pasa la primera, pues allí tiene el rio una anchura de 22 leguas ó sean 66 millas, y ni siquiera una de las dos orillas de este gran mar de agua dulce nos es dado divisar. Sigamos navegando: algunas horas despues, el agua es ya potable, rica y fresca; y si el violento Pampero no se desencadena con su acostumbrado impetu, levantando en el rio y en torno nuestro, montañas de espuma que lo convierten en tempestuoso Occéano, mañana al despuntar la aurora, en medio de centenares de buques y magníficos vapores ostentando todos los pabellones comerciales del mundo, contemplaremos las brillantes cúpulas y las festoneadas torres de la gentil Buenos Aires, que harán un esfuerzo para erguirse aún más y darnos amigas la bien venida.

Estamos, pues, en la ciudad de la Santísima Trinidad de Buenos Aires, que cuenta con una población de cerca de 300.000 almas, y con un clima tan benigno y sano como lo acredita su propio nombre. Sus calles están todas tiradas á cordél, y de su plano puede uno formar cabal y exacta idea contemplando un tablero de damas. Contiene tan numerosos y bellos edificios, que con justo título la hacen acreedora al dictado de la Atenas del Plata. Son los principales los del Banco de la Provincia, de Lóndres, Banco Hipotecario, Casa de Correos, Catedral, Cabildo y otros. Hermosean sus plazas y jardines bellas estatuas de sus mejores hijos: las ecuestres de San Martín en el Retiro y de Belgrano en la plaza 25 Mayo, son las mejores.

Cuenta con museos, universidad, colegios preparatorios é innumerables escuelas. Posee 7 teatros y varias salas para conciertos y muy ricos clubs. La Religión tiene allí 18 iglesias Católicas y cinco Protestantes. Hay 2 grandes hospitales, además de los 4 que pertenecen particularmente á las Colonias Españolas Italiana, Francesa é Inglesa.

Admira su activo movimiento al ver todas sus calles principales cruzadas por miles de tranvías, en todas direcciones. Es el centro de los principales ferro-carriles; Sede Arzobispal, y hoy Capital de la República donde reside el Presidente, y tienen asiento las Cámaras de Senadores y de Diputados. Cinco

grandes mercados la abastecen de sus diarias exigencias y necesidades. Su Aduana produce una recaudación mensual, término medio, de uno y medio á dos millones de duros.

En hermosura, riqueza relativa y grado de su cultura, ninguna ciudad de Sur America la aventaja y ya con su vida propia robusta y con sus instituciones políticas asentadas sobre las graníticas bases de la libertad y del progreso, no le será difícil mantener esta supremacía sobre todas las demas poblaciones y aun acrecentarla más y más de cada día.

¡Oh Buenos Aires! Tu eres la ciudad gentil de mis caricias. ¡Por ti suspiro yo y suspiraré toda mi vida. En mi pecho se anida el grato recuerdo de tus favores: en ti mis afanes encontraron la modesta recompensa de mis aspiraciones! ¡Cómo, pues, olvidarte! ¿cómo no quererte? ¡Ah, sí, te quiero y te saludo y en alas del pensamiento mío, envíote sentido brindis por tu prosperidad y por tu gloria!

P. MARTINEZ.

EL PUERTO DE SAINT-LOUIS DU RHONE.

El exceso de material nos impidió ocuparnos, en nuestro último número, conforme anunciábamos en el anterior, de las interesantísimas noticias y curiosos datos que, referentes al nuevo puerto cuyo nombre encabeza estas líneas, ha comunicado al gobierno de los Estados-Unidos el Cónsul de aquella República en Lyon, Mr. Peixotto.

En el folleto que tenemos á la vista, debido, según dijimos, á la buena amistad del Sr. Cónsul de Francia en esta plaza, Mr. Laporte, y que los socios de la Academia encontrarán sobre la mesa de su gabinete, se reproduce la comunicación de Mr. Peixotto al Ministro de Negocios Extranjeros de Washington, con las notas y comentarios con que apareció en las columnas del diario lyonés «Le Rhône.»

La fama de que Mr. Peixotto goza en su país y la autoridad que á sus juicios se atribuye, dán á este trabajo grandísima importancia, garantizando en cierto modo el éxito que al nuevo puerto está reservado, y nos imponen el grato deber de darlo á conocer, ya que no *in extenso*, como deseáramos, en su cinto extracto, pues otra cosa no consienten los reducidos límites de esta publicación.

Situado el puerto *Saint-Louis* en la desembocadura del Ródano, á unas 15 ó 18 leguas de Lyon, viene á ser el verdadero puerto de este importante centro comercial. Compónese de un canal de 3.500 metros de longitud, 64 de ancho y 6 de profundidad respecto al nivel del mar; de una dársena de 14 hectáreas de superficie, próximamente, con la misma profundidad del canal; y de una esclusa de 160 metros de largo por 22 de ancho y 7 y medio de profundidad.

Esta esclusa, uno de los mejores y más bellos trabajos hidráulicos del mundo, tiene por doble objeto: evitar que los aluviones del Ródano puedan un día obstruir el canal, y establecer una comunicación entre la dársena y el rio, que forma en este punto un puer-

to interior natural de unas 600 hectáreas de superficie con una orilla de 12 á 15 kilómetros. Al rededor de la dársena, y á lo largo del rio, corren espléndidos muelles de 50 metros de anchura, desarrollándose en una extensión de 1.500 metros. Por la parte del Ródano forman un magnífico murallón que se extiende unos 700 metros, á cuyo pié pueden sin peligro anclar buques de más de 2.000 toneladas; y un faro, situado á la entrada del canal, proyecta sus luces sobre 10 millas de costa, haciendo posible la navegación durante la noche.

Saint-Louis viene á ser para Lyon y la cuenca del Ródano, lo que El Havre representa para Paris y la cuenca del Sena: viniendo á constituir estos dos puertos los extremos de la gran via navegable que une La Mancha al Mediterráneo.

Aparte de otras ventajas, el puerto *Saint-Louis* ofrece al comercio y á la industria la facilidad de escoger entre la via férrea y la fluvial. El ferro-carril de *Saint-Louis* á *Arlés* (en construcción actualmente, y cuyos trabajos se llevan á cabo con gran actividad) acorta en 50 kilómetros la distancia de esta población á Marsella; y esta economía, la abundancia y variedad de productos que al nuevo puerto pueden acudir, y la declaración de franquicia que reduce notablemente los gastos de las expediciones, lo colocan en condiciones de ofrecer al comercio francés facilidades para la exportación, sobre todos los demás puertos de la República.

La memoria de Mr. Peixotto enumera los principales artículos que hasta ahora han constuido las exportaciones é importaciones del puerto *Saint-Louis*, llamando particularmente sobre estas últimas la atención del comercio Norte-Americano, á quien predice considerables ventajas con la adopción de este nuevo destino para sus exportaciones.

En la imposibilidad de reproducir todas las observaciones que el activo é ilustrado agente de los Estados-Unidos expone á la consideración de su gobierno, respecto á la futura suerte del puerto que nos ocupa, apuntaremos algunas cifras que darán á conocer la rapidez del desarrollo obtenido por su tráfico, en los tres últimos años.

Años.	Número de buques	Toneladas de desplazamiento	Toneladas efectivas.
1881.	1.261.	310.745.	144.758.
1882.	2.317.	448.757.	227.596.
1883.	3.798.	599.951.	371.962.

El aumento, por los tres conceptos apuntados, viene, pues, representando por las siguientes cifras.

Años.	Número de buques	Toneladas de desplazamiento	Toneladas efectivas.
1881. {	84 p ⁸	43 p ⁸	57 p ⁸
1882. {			
1882.	64 »	34 »	63 »
1883. {			

Téngase en cuenta que este extraordinario desarrollo se ha conseguido faltando el poderoso auxilio de un camino de hierro (pues ya hemos dicho que el de *Arlés* á *Saint-Louis* está en vias de construcción) y

con el apoyo de una sola compañía de navegación fluvial. Es ésta la «*Compagnie general de navigation*» establecida en Lyon que, á principios de 1881, resolvió prolongar su itinerario desde Arlés, donde hasta entonces lo limitara, al nuevo puerto.

Semejante éxito no ha podido ménos de despertar la emulación de otras compañías de navegación, que trabajan ya en perfeccionar sus medios; y no es aventurado predecir, en vista del movimiento iniciado y de las obras proyectadas, que el Ródano será, dentro de algunos años, una de las más importantes arterias de la Europa comercial.

Marsella misma empieza ya á comprobar que, léjos de causarle perjuicio el nuevo puerto, puede ver por él favorecidos sus intereses, aprovechando en gran escala, por su proximidad, las ventajas que aquél puede ofrecer. Dos ó tres horas, por mar, separan á *San Luis* de los Docks de Marsella; y nótese ya que algunos de los más activos negociantes marseleses establecen oficinas y almacenes en el nuevo puerto: frecuentanlo grandes vapores pertenecientes á importantes compañías de transportes marítimos, y buques procedentes de todas las partes del mundo, singularmente de Noruega, Inglaterra, América, España, Italia, Grecia y costas de Levante.

Fácil es, pues, en vista de estos datos, augurar al puerto *Saint-Louis du Rhone* un brillante porvenir.

J. O.

CÁMARAS DE COMERCIO EN EL JAPÓN.

El cónsul japonés en Lóndres ha puesto á disposición del cónsul comercial de dicha ciudad, una larga série de datos sobre las cámaras de comercio existentes en el Japón desde hace años. De este trabajo tomamos lo que sigue:

En los diferentes distritos del imperio habia en el año 1880 nada ménos que 29 cámaras de comercio. Sobre 22 de estas cámaras tenemos datos. Su misión es emitir dictamen sobre las cosas que se reflejen al comercio y movimiento en general de sus propios distritos y ayudar ó contribuir á facilitar ambos, del modo que mejor puedan. Resuelven las cuestiones sometidas á ellas para su deliberación y consejo, emitiendo sobre la misma su manera de pensar. La renovación del tratado de comercio con Inglaterra, que tanto y tan intimamente atañe á la vida comercial, ha formado muchas veces el objeto de la reunión de las cámaras de comercio. La última que se fundó, poco hace, en Kagoshima, publica regularmente un periódico. En Jokohama como en Hiogo—Osaka existe desde hace tiempo cámaras de comercio las que en el espacio de 14 días despues de haber aparecido los informes comerciales, dán los más importantes datos sobre las correspondientes plazas mercantiles.

EL CANAL DE CORINTO.

Prosiguen sin interrupción las obras del canal de Corinto, comenzadas en Mayo de 1882, á cargo de dos empresas francesas, con gasto 24.600,000 pesetas.

La longitud de este canal será de 6.342 metros: con ancho de 22 metros en su mayor parte, y de 100 metros en los dos extremos, con una profundidad de 8 metros.

Partiendo del golfo de Lepanto ó de Corinto, el canal atraviesa en una extensión de 1.300 metros una llanura de arenas y aluviones, entra en la cadena de montañas, cuya altura varía de 40 á 80 metros, y cuyo ancho es de unos 4.500 metros, y pasa luego por otra planicie de 600 metros de roca y tierras de aluvión, por la cual desemboca el canal en la bahía de Kalamakí.

Las obras no ofrecen dificultades en los terrenos de llanura; pero para cortar las montañas se calcula necesario un desmonte en terrenos rocosos, de más de 8 millones de metros cúbicos, cuyos escombros será preciso acarrear á distancia, originando un gran gasto.

Las dragas que se emplean tienen la fuerza de 300 caballos, y levantan más de 500 metros cúbicos de tierra por hora, no siendo extraño pues que con la actividad de los trabajos, veamos pronto convertida en isla la península de Morea.

NOTICIAS.

Hemos recibido el programa del Certámen Artístico y Literario que *La Juventud Artística* celebrará el presente año.

Además de los tres premios ordinarios se adjudicarán hasta ocho extraordinarios, sin contar los accésits y menciones honoríficas que el Jurado tiene derecho á conceder; debiendo dirigirse las composiciones, en la forma acostumbrada, á D. Antonio M. Peña (Molinos 12.)

Al agradecer á *La Juventud Artística* la atención que ha guardado para con nosotros, hacemos públicos nuestros plácemes en pró de aquella modesta pero activa Sociedad, cuyos laudables propósitos auguran liasonjeros resultados.

D. José Rosich, vocal de la Junta de Gobierno de esta Academia, ha regalado á la misma un cuadro ó *diagrama* para determinar gráficamente los *intereses compuestos* del capital 1 duro al 12 p^o, desde un mes hasta 6 años 42'41 días, tiempo en que dicho capital se duplica. Este trabajo, original de D. Miguel Rosich, tío de nuestro compañero, y persona muy conocida en el comercio *puerto-riqueño*, ha de llamar la atención de los aficionados, pues en él se declara terminantemente á favor de la teoría llamada *purista*, y demuestra, por otra parte, ingenio y competencia en la materia. Agradecemos el obsequio.

Tipografía de Bartolomé Rotger.